

Cajal, diciembre 12/23.

Miño del alma.

Efectivamente, un exceso de trabajo hizo que callara hasta hoy. Te serviría disculparme en vista de esa verdad, pero que tú me quises, como te quiero yo.

Ya sabes la nueva Holosaf: me caso! Buen! Y, para que tú y los demás veáis, la voy a hacer la descripción de mi prometida. Dices que soy poeta y que veo todo más hermoso de lo que es. Puede; pero... es igual al origen esta por tu vida; muy igual...

Tiene el pelo blanco, casi rubio, los ojos más verdes, que pardos; los manos blancas; la boca pequeña; el cuerpo de una mujercita graciosa. Es el colmo de la perfección: parece una oblea de 2 D. Boca el piano y baila; admirablemente. Me tiene amor; un amor mezclado de miedo y de reverencia. Suele verme cuando no lo veo; se sonroja cuando le hablo de nuestras cosas puras; me encomienda al buen Dios y me hace decir con su mamá lo que quiere decirme. Por estos detalles, te darás perfecta cuenta de lo que es Mariuja: una gracieta a quien estoy iniciando en el misterio, digo en los misterios del Catino.

De palabra Benigno con el canto y dulce
casino de siempre.

¿Mi estado de alma? Hombre! Me ha venido en
los días un tan perfecto estado de indiferencia a todo,
un desqueto ^{tan} de mi mismo, que... no sé. Voy a donde
voy impelido por una fuerza a la que no intento resistir.
Para qué? Así cumplo fatalmente con mi destino...

No creas, por eso, que no la amo. Pero es un amor
reflexivo, en que han salpicado ~~de~~ recuerdos, amores
arrinconados en mi espíritu, horas vividas junto a
otras mujeres, besos recibidos y dados al azar en
esta feria tanta y perversa de la vida... Ya ves,
hasta donde va mi sinceridad.

Después de todo, a la muerte se llega por
todos los caminos...!

Lee estas líneas a mis hermanos, especial-
mente a Malena.

Contágueme un vistazo de savia primaveral, por
que yo me siento seco, muy seco, por dentro y
por fuera.

Y María será feliz. Ya lo creo: estoy en
el deber de hacérselo saber.

Por qué iba de ver ella quien me pague los
platos rotos en el banquete grotesco del vivir...?

Dios me tenga de su santa mano, y mi
madre vele en el cielo, como papa y ustario por
mí en la tierra.

Abraígans, negro. - Tu Remo